

***[Hacer la investigación muy rápidamente. Carta a Sedov
(Olberg y Sedov Copenhague, posibles cambios en las
falsificaciones, abogados Puntervold, Rosenthal, Bill, Adler)]***

**León Trotsky
23 de octubre de 1936**

(Versión al castellano desde “[Mener l’enquête très vite]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 11, agosto-diciembre de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 222-223.
Carta a L. Sedov (10176), cortesía de la Houghton Library. León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin, Durand; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleos de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Biulleten Opozitsi*; en 1936 publica *Libro Rojo sobre el Proceso de Moscú*, [en nuestra serie [León Sedov: escritos](#)]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938.)

Querido Liova,

Encontré todas las cartas de Olberg: doce dirigidas a mí, doce a ti. La mayoría de las dirigidas a ti son pequeñas notas. Empiezan en marzo de 1930 y terminan en enero de 1931¹. Conciernen al envío de tarjetas postales con noticias para los proscritos en la URSS; a la búsqueda de citas y libros para mí; un poco sobre asuntos políticos alemanes (elecciones, partido comunista, oposición). Las cartas dirigidas a mí tienen un carácter más teórico y político, se referían sobre todo a Alemania. De estas cartas se desprende que Olberg (como muchos jóvenes) me prestó ciertos servicios, desde Berlín, para mi trabajo. Su “ventaja” era que hablaba ruso. Eso explica por qué entró en contacto conmigo enseguida. En cualquier caso, sabía estas dos cosas: que tu mujer se había ido a Copenhague; que te habías quedado en Berlín. Este testimonio es de suma importancia.

Había olvidado por completo esa antigua correspondencia (¡en los últimos años ha habido docenas de personas como Olberg!). Supongo que tú tampoco la recuerdas muy bien. Sobre el propio Olberg, nuestra correspondencia naturalmente causó una “impresión” más fuerte, sobre todo cuando ya estaba jugando un doble juego. Aunque no fuera así, a él debió de interesarle mucho todo lo que nos concernía a ti y a mí. Mi llegada a Copenhague fue todo un “acontecimiento”. Como él tenía cierta relación contigo, pudo saber, incluso necesariamente tuvo que saber que tú *no podías* ir a Copenhague. Esto explica perfectamente su comportamiento durante el proceso. Hacía falta que él recibiese una directiva de mí. ¿A través de quién? No podía nombrarte: habría sido imprudente por su parte, porque *sabía* lo que pasaba (a diferencia de Holzman, Berman y David, que se contentaron con mentir al azar). Por eso nombró a tu mujer. Falta de suerte: no se llama Suzanne y no voló directamente de Copenhague a Berlín². Pero estos pequeños defectos estéticos, que, por cierto, demuestran que no hubo “directiva”, no debilitan en modo alguno el valor del testimonio con respecto a la cuestión decisiva: fuiste tú a Copenhague, ¿sí o no? Por el contrario, le dan al testimonio, es cierto que involuntariamente, pero mucho más convincente por ello, su nota de veracidad. Por eso le doy tanta importancia

¹ En aquellos momentos fue cuando Olberg se unió definitivamente a el grupo disidente de Kurt Landau.

² Se trataba de Jeanne Martin, que había acompañado a los Trotsky en parte de su viaje de regreso.

a esta cuestión. En el *Biulleten* ruso, este aspecto del caso no se ha destacado y tendremos que enmendar este error más adelante, de una forma u otra.

Una de las tareas del futuro proceso de Moscú será compensar las deficiencias en fechas del último juicio. El Sr. X dirá: “Estábamos con Holzman en el Hotel Bristol de Berlín y debió confundirlo con Copenhague”. El Sr. Y dirá: “Fue Senin quien hizo de intermediario para la reunión de Trotsky y Berman, con la ayuda de Bøggild”, que está muerto. El Sr. Z dirá: “La ‘carta’ de Trotsky a Dreitser fue escrita con una tinta que puede aparecer y desaparecer a voluntad”, etc. Por lo tanto, es muy importante no dar tiempo a los falsificadores para que hagan nuevas falsificaciones, sino, por el contrario, llevar a cabo la investigación lo antes posible.

Esta carta está dirigida al mismo tiempo a los Sres. abogados Puntervold, Rosenthal, Bill y Adler³.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Se trata de los abogados de Trotsky. Jan G. Adler (1907-1963), joven abogado, cuñado del líder trotskista checoslovaco J. Kopp, era el principal colaborador del Dr. Bill. De hecho, iba a continuar el trabajo en solitario cuando el Sr. Bill, asustado tanto por el robo en su domicilio de las principales piezas del archivo Trotsky como por las amenazas contra él, decidió al cabo de unas semanas abandonar este caso, que era decididamente demasiado peligroso.